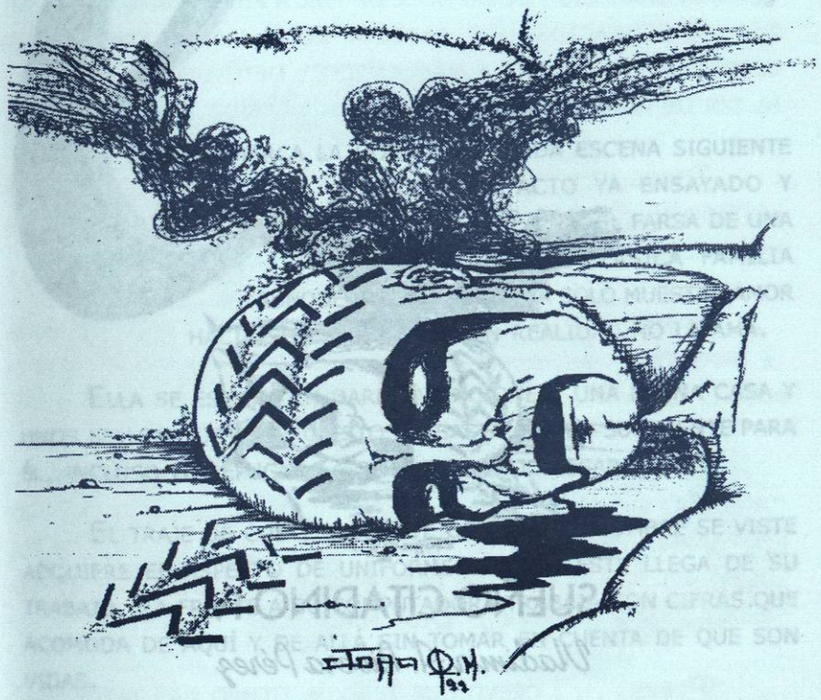
SUEÑO CITADINO IV

Vladimir A. Rivera Pérez



El reloj de esta común oficina marcha y marcha como si esto fuera un sueño. Un personaje anciano pero fuerte llega y todos los ven y saludan como si éste fuera el rey, no no, más bien como si fuera Dios.

El anciano se dirige hacia el hombre que responde a la voz de Héctor diciéndole: -Este premio es tu gran esfuerzo-.

SUEÑO CITADINO IV

Vladimir A. Rivera Pérez

SUEÑO CITADINO IV

Vladimir A. Rivera Pérez

EL RELOJ MARCA LA HORA . . . TODA ESCENA SIGUIENTE APARENTA UN ACTO YA ENSAYADO Y MEDIDO, PARECE UNA VIL FARSA DE UNA TELENOVELA CON SU CLÁSICA FAMILIA AUNQUE EL PADRE DE ÉSTA SOLO MUESTRA AMOR HACIA SU ESPOSA PERO EN REALIDAD NO LA AMA.

ELLA SE ESMERA EN DARLE ATENCIONES, UNA BUENA CASA Y UNOS BELLOS HIJOS, PERO ESTO NO BASTA, NO ES SUFICIENTE PARA ÉL, INCLUSO LE REPUGNA LA SIMPLE IDEA DE BESARLA.

EL TRAJE DE CORTE ELEGANTE CON QUE EL HOMBRE SE VISTE ADQUIERE EL ASPECTO DE UNIFORME CUANDO ÉSTE LLEGA DE SU TRABAJO. YA FRENTE A SU COMPUTADORA TRABAJA CON CIFRAS QUE ACOMODA DE AQUÍ Y DE ALLÁ SIN TOMAR EN CUENTA DE QUE SON VIDAS.

EL RELOJ DE ESTA COMÚN OFICINA MARCHA Y MARCHA COMO SI ESTO FUERA UN SUEÑO. UN PERSONAJE ANCIANO PERO FUERTE LLEGA Y TODOS LOS VEN Y SALUDAN COMO SI ÉSTE FUERA EL REY, NO NO, MÁS BIEN COMO SI FUERA DIOS.

EL ANCIANO SE DIRIGE HACIA EL HOMBRE QUE RESPONDE A LA VOZ DE HÉCTOR DICIÉNDOLE:-ESTE PREMIO ES TU GRAN ESFUERZO-.

Aquel Héctor sólo recibió el premio, dio sus respectivas gracias y siguió con su trabajo.

El anciano al momento de dar la espalda para retirarse se limpió las manos con un pañuelo que tiró luego a la basura.

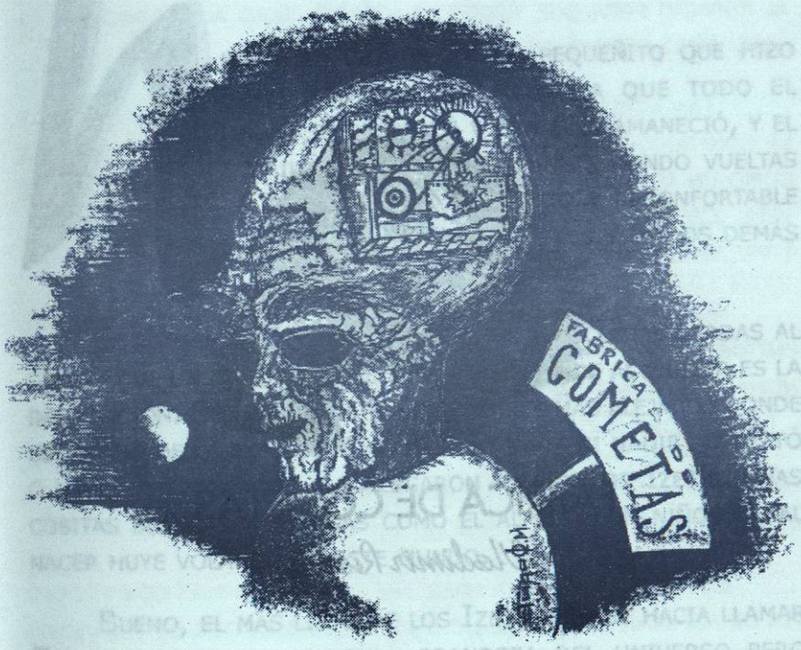
-Héctor, Héctor-, se oía una voz. Y aquel hombre tenía la sensación de un roce de piel a piel deseable . . . tal era la sensación que parecía real y el tecleo de su computadora era más y más rápido y detúvose bruscamente al oír un ring señalando el fin del trabajo.

Todos se retiraban, incluso Héctor, el cual tenía agitado el corazón mientras bajaba por el ascensor y salía velozmente por la metálica puerta del imponente edificio.

Eso sí, iba a verse con su amante, y que más que nada le importaba más incluso que su familia, ni lo que dijeran pues él lo amaba . . .

Amaba su piel, su pelo, su esbelto cuerpo, su varonil carácter, el hombre que Héctor siempre soñó y ahora por fin podrían estar juntos, cuando cruzara la calle ya nadie los podría detener, ni los estruendosos gritos de "¡Cuidado señor, lo van a matar", "Dios mío . . ."

¡Pobre! . . . creyó que tendría tiempo más tarde para leer en el periódico sobre su muerte . . . pero esto es el fin.



FÁBRICA DE COMETAS

Vladimir Rivera

FÁBRICA DE COMETAS

Vladimir Rivera

Hubo una vez un átomo pequeñito que hizo explosión con una galaxia que todo el universo despertó y con ello amaneció, y el sol iluminó nuestro planeta dando vueltas elípticas en un recóndito y reconfortable rincón de nuestros mares y de los demás planetas.

El agua hirvió tanto -por no estar acostumbradas al calor- que un elemento que el hombre pierde al crecer es la imaginación. Se fue en forma los lugares más alejados donde el sonido de la explosión no llegó y nada ni nadie despertó o nació y los únicos que llegaron fueron los Izet's, unas cositas blancas y mágicas como el alma de un niño que al nacer huye volando de este mundo.

Bueno, el más listo de los Izet's que se hacia llamar Zed estuvo observando la grandeza del universo pero entendió. Universo era grande y monótono, tanto que resultaba aburrido y Zed decidió cambiar eso . . . Ponerle al universo algo que le alegrara la existencia a los habitantes . . . Pero ¿Qué?.

La interrogante fue tan angustiosa para Zed que su compañera Diz le propuso el por qué no recogían pedazos

SU NUBE, PUES LOS IZET'S NO VIVEN EN UN MUNDO SINO EN UNA NUBE INTERGALÁCTICA QUE SE ENCUENTRA AL BORDE DEL UNIVERSO QUE LLEGAN AL LADO DE LA ANTIMATERIA Y FORMAN UN ESPECTÁCULO BELLO MUY DIFÍCIL DE DESCRIBIR PERO QUE NADIE PUEDE VER.

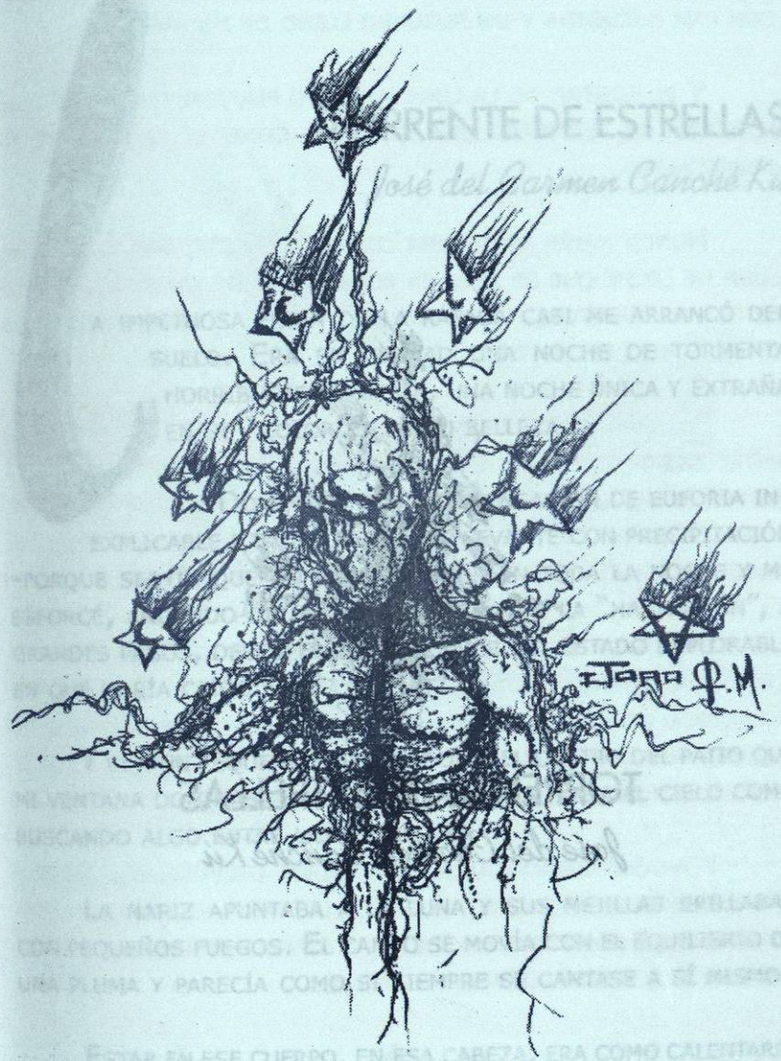
Y ES ASÍ QUE TODOS SUPIERON QUE ZED ERA EL MÁS LISTO MÁS NO EL MÁS HÁBIL, PERO HACÍA QUE TODOS LOS IZET'S SE DEDICARAN A LA CREACIÓN DE UNA ENORME BOLA DE NUBE INTERGALÁCTICA, QUE EN POCO TIEMPO ESTUVO LISTA Y FUE ARROJADA AL ESPACIO PARA QUE TODOS LA VIERAN, PERO AL ALEJARSE DE LA NUBE ROSA PERDIÓ SU BELLEZA Y SU BRILLO.

TAN TRISTES QUEDARON TODOS LOS IZETS'S QUE PERDIERON LA CONFIANZA QUE TENÍAN EN ZED. LA PIEDRA QUE HICIERON ERA COMO UN ASTEROIDE QUE AMARGABA Y ANGUSTIABA A TODO LO QUE VEÍA. ZED PASÓ DÍAS Y DÍAS VIENDO LA HORRIBLE ESFERA VAGANDO Y VAGANDO EN EL FRÍO UNIVERSO.

HASTA QUE LA PIEDROTA LLEGÓ A UN SISTEMA SOLAR Y AL ENTRAR EN CALOR DEL SOL BRILLÓ Y SE TRANSFORMÓ EN LO QUE LOS HUMANOS LLAMARÍAN COMETAS.

EL BRILLO DE AQUELLA ERA AÚN BELLO QUE LA NUBE DONDE HABITABAN Y EL BRILLO SOLO DURABA MIENTRAS EL COMETA PASARA CERCA DE LOS PLANETAS.

ESTOS CONVENCIÓ A LOS IZET'S DE HACER MÁS CON EL SOLO FIN DE ALEGRAR LOS CORAZONES DE LOS HABITANTES DE TODOS LOS MUNDOS Y REGIONES INTERESTELARES . . . ES POR ESO, QUE NOSOTROS LOS IZET'S FORMAMOS "LA FÁBRICA DE COMETAS".



TORRENTE DE ESTRELLAS

José del Carmen Canché Kú

TORRENTE DE ESTRELLAS

José del Carmen Canché Kú

LA IMPETUOSA FURIA DE LA RÁFAGA CASI ME ARRANCÓ DEL SUELO. ERA EN VERDAD UNA NOCHE DE TORMENTA HORRIBLEMENTE BELLA, UNA NOCHE ÚNICA Y EXTRAÑA EN SU "COLOR" Y EN SU BELLEZA.

DOMINADO POR UNA SENSACIÓN DE EUFORIA INEXPLICABLE E INTOLERABLE, ME LEVANTÉ CON PRECIPITACIÓN -PORQUE SENTÍA QUE NO PODÍA DORMIR EN TODA LA NOCHE Y ME ESFORCÉ, ANDANDO DE UN LUGAR A OTRO DE LA "HABITACIÓN", A GRANDES PASOS, DESESPERADO POR SALIR DEL ESTADO DEPLORABLE EN QUE HABÍA CAÍDO.-

Y VI A UN PEQUEÑO SER PARADO EN EL CENTRO DEL PATIO QUE MI VENTANA DOMINABA -CON SU MIRADA FIJA HACIA EL CIELO COMO BUSCANDO ALGO ENTRE LAS ESTRELLAS.-

LA NARIZ APUNTABA A LA LUNA Y SUS MEJILLAS BRILLABAN CON PEQUEÑOS FUEGOS. EL CAMPO SE MOVÍA CON EL EQUILIBRIO DE UNA PLUMA Y PARECÍA COMO SI SIEMPRE SE CANTASE A SÍ MISMO.

ESTAR EN ESE CUERPO, EN ESA CABEZA, ERA COMO CALENTARSE EN TORNO A UNA HOGUERA, O VIVIR EN EL RONRONEO DE UN GATO DORMIDO, O DEJARSE LLEVAR POR LAS TIBIAS AGUAS DE UN RÍO QUE CORRÍA DE NOCHE HACIA EL OCÉANO.

La noche era cálida y el olor de la tierra subía estremeciéndose alrededor del lugar amurallado, y el aliento de los árboles frescos empujaba las hojas unas contra otras, con una sacudida y un susurro lleno de melancolía.

Y el rostro de la luna hacia mí perfilaba y en su cara plateada se perfilaba una sonrisa, como si gozara de mi sobresalto.

Nunca había visto una luna como esta, era como una luna de leche que se alza en los campos de fantasía, que se ve en los cuentos, transformando los ríos en cremas y los caminos en largas tiras de platino.

La luna alza las manos y deja caer un torrente de estrellas como formando un camino entre la tierra y ella. Y el pequeño "ser" empezó a escalar estrellas por peldaños hasta perderse en el espacio. Pero antes de perderse el pequeño "ser" volteó con su mirada penetrante.

Sus ojos despedían lucecitas color violeta, me vio, como que sonrió y movió sus manitas como diciendo adiós. Tan luego como iba escalando, las estrellas se iban apagando dejando en la tierra chispas tenues como luciérnagas en el mes de octubre.

Y sigo observando el permanente crepúsculo, del invariable mes de octubre, la tierra desnuda, estéril, muerta y yo parado en el umbral de la ventana sin saber si estoy despierto o estoy soñando dormido.